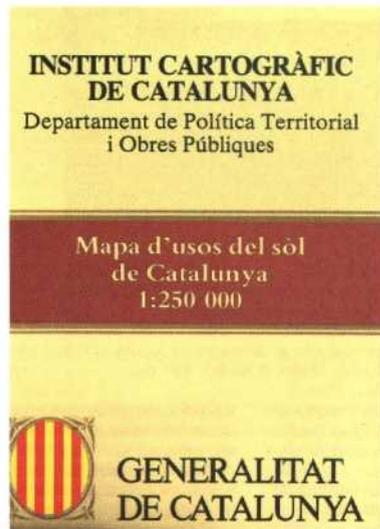


NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS



MAPA D'USOS DEL SOL DE CATALUNYA 1:250.000. A partir de dades del satèl·lit LANDSAT-2

R. Arbiol, J. M. Camarasa, V. Pala y O. Viñas, 1986.

Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 154 p.

Una de las múltiples consecuencias que ha tenido el surgimiento de las Comunidades Autónomas en nuestro país ha sido el aumento del interés en el conocimiento de la realidad territorial. El Institut Cartogràfic de Catalunya (ICC), creado en 1983, es una buena muestra de ello. Desde sus comienzos, el ICC ha venido publicando cartografía tradicional a diferentes escalas y ha ensayado también la interpretación gráfica de los datos obtenidos mediante la percepción remota.

La obra glosada es el fruto de la colaboración del ICC, empeñado en el aprovechamiento de las imágenes de los satélites artificiales de uso civil, con el Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat de Catalunya, que ya en 1979 pugnaba por crear un Sistema d'Informació Territorial de Catalunya (SITC), de cara a la ordenación territorial, utilizando para tal fin las imágenes del LANDSAT. En el empeño también participó, a través de un convenio, el Centro de Cálculo de la Universitat Politècnica de Catalunya. En esta colaboración múltiple, el grueso del trabajo se hizo en la Universidad por encargo de la Dirección General de Política Territorial, y el ICC se encargó de publicarlo.

En el libro se da cumplida información general sobre la percepción remota y sus aplicaciones en disciplinas diversas. Luego se presentan, en un tono divulgador, las características de las cintas LANDSAT y el tratamiento efectuado de sus datos. Al final, se explica con detalle el método seguido para elaborar el mapa de usos de suelo de Cataluña. Aunque el trabajo estaba ya finalizado en julio de 1984, fecha en la que se firma el prólogo, el editor ha aprovechado el retraso de la edición para intercalar unas láminas con los resultados de algunos trabajos en

curso. En concreto, destaca el tratamiento en falso color de las imágenes de julio de 1985 del LANDSAT-5, en idéntica combinación de canales a la utilizada en las ortoimágenes del denominado *Mapa de Catalunya 1:100.000. Sèrie Cartogràfica d'imatge Satèl·lit*, que el ICC publicó para toda la región entre 1986 y 1987.

El contenido concreto del mapa consiste en indicar el uso mayoritario del suelo en cuadrículas UTM de 1 km², de acuerdo a una gama elemental de usos. Se distingue un total de siete, cinco de los cuales son básicos: un uso «urbano» se complementa con dos de espacios agrícolas, «cultivos de regadío» y «cultivos de secano», y otros dos en usos del «monte», «bosques» y «matorrales y pastos». Un tomo complementario tienen las claves restantes: «agua» y «no clasificado». Y se hace una cuantificación final de los mismos para el conjunto del territorio catalán y cada una de sus comarcas.

En el resultado final del mapa resultan de gran trascendencia las escalas adoptadas, el tamaño de la unidad básica del análisis, el km², y el criterio seguido para fijar el uso mayoritario.

La altura de la órbita del LANDSAT-2, a 917 kms de la Tierra, provoca que las imágenes tengan una escala aproximada de 1:500.000, por lo que se precisa ampliarlas para llegar al mapa final de 1:250.000. Semjante proceder es el contrario al empleado en cartografía convencional, pero se compensa con el cuadrículado del territorio. El empleo del kilómetro cuadrado como unidad básica de análisis formaba parte de las condiciones del encargo del trabajo, pues tales eran las medidas de referencia del Sistema de Información al que iba destinado.

La asignación del uso del suelo mayorita-

rio en cada cuadrícula se ha realizado por criterios estadísticos y sin un retoque posterior. Inclusive en los casos detectados de error, por cotejo con la realidad, el mapa mantiene el resultado puro del método empleado, demostrando que había mayor interés en validar un método que en las bondades finales del mapa.

En suma, el mapa requiere un empleo cuidadoso, atendiendo a las numerosas «cautelitas» que el mismo prologoista indica. Hay indudables sorpresas, como la falta de constancia de usos urbanos en núcleos como Tortosa, Olot y Blanes, que son achacables al pie forzado de la cuadrícula, que no siempre coincide con los recintos urbanos. Otros hechos anómalos proceden de repoblaciones forestales o incendios, que dan una imagen espectral que induce a una clasificación errónea. Dado que tales inconvenientes, aun detectados, no se han corregido en el mapa final, cabe considerar al trabajo como una tentativa de aplicación práctica de los sensores remotos, que obtendrá mayores frutos al ser comparado con imágenes futuras de satélites más próximos a la Tierra, que permitan reducir la superficie de la cuadrícula de referencia, que resulta demasiado extensa para la necesaria precisión gráfica.

A expensas de que en el futuro se pueda detallar mejor la información de los satélites, y su gran utilidad para el seguimiento de procesos dinámicos y situaciones territoriales cambiantes, la cartografía de usos de suelo tradicional parece mucho más clara y precisa. Al menos para el ámbito escolar, así parece deducirse del cotejo de un mapa de usos convencional, como el editado por provincias a 1:200.000 por el Ministerio de Agricultura, con el aquí comentado.

R. M. H.

PEDRO M^aARRIOLA

La producción de una ciudad-máquina del capital: Vitoria - Gasteiz.



Servicio Editor
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO

Ingeniería Técnica
EL ESCALÓN DE INGENIERÍA

LA PRODUCCION DE UNA CIUDAD-MAQUINA DEL CAPITAL: VITORIA-GASTEIZ

P. M.^a Arriola

Ed. Universidad del País Vasco
Bilbao, 1991, 532 pp.

Nos presenta este denso volumen, la investigación desarrollada por el autor como Tesis doctoral dirigida por el geógrafo J. Ortega Valcárcel, y que se estructura en dos grandes apartados: «Industrialización, política urbana y espacio industrial» y «Producción de suelo residencial, agentes y política urbana».

No podemos desde aquí entrar en una reflexión detallada de este sólido y bien estructurado texto que nos parece un ejemplo del «buen hacer» como estudio de geografía urbana (o quizás sería mejor denominarlo: geografía del planeamiento). A la vista de la experiencia de Vitoria, nos dice el autor, el planeamiento aparece como un instrumento válido si está conectado con las finalidades pretendidas: si es elaborado para seguirlo y no para cumplir una exigencia burocrática. La gestión se muestra, a este respecto, como algo fundamental. Sin ella, los planes no quedarían más que en proyectos a archivar y a la larga es el propio sistema el que se resiente.

Así pues, con una estrategia «realista» y global, la ciudad máquina productora fue desarrollada, incluso «racionalizada», por medio de un planeamiento que se basaba y acentuaba la división económica, funcional y social del espacio: una exigencia y constante del sistema socioeconómico.

En definitiva, el modelo de desarrollo urbano de Vitoria entre 1956 y 1980 se caracteriza por basarse en sus inicios en unos procesos de acumulación general, derivados de la producción industrial. A ellos se han añadido los derivados de la promoción inmobiliaria y los de acumulación de plusvalías. En conjunto, el modelo de urbanización vitoriana se basa en una conjunción de diversos aspectos, en los que en todo momento se ha de hacer referencia al papel de la «empresa municipal». Desde un modelo local y «municipalista», Vitoria se configuró durante los peores años del urbanismo franquista hasta convertirse en una de las ciudades «menos mal urbanizadas» dentro del modelo general de la etapa desarrollista. Actualmente Vitoria juega sin duda el papel de punto de referencia urbano para no pocas ciudades con problemas similares a los que allí se dieron; la cuestión es saber si careciendo de otras peculiaridades muy ligadas a su contexto geográfico y político, este modelo de planeamiento es repetible.

C. G.



AMMINISTRARE Rivista quadrimestrale dell'istituto per la scienza dell'amministrazione

Núm. 2-3, Anno XX

Nuove tecnologie e democrazia locale

Ed. Il Mulino, Milán, 8-XII-90, 491 pp.

Las tecnologías de la información son tratadas generalmente como tecnologías maduras, cuyas posibilidades habrían sido ya plenamente desplegadas, definidas y conocidas, pero esto, tal y como plantea Giorgio de Michelis en su artículo «Posibilidades de la informática y proceso democrático», dista mucho de ser así, ya que para este autor, la imagen de la tecnología de la información y de la comunicación es aún bastante pobre y está por lo general muy deformada, presentándose bien como amenaza a la libertad individual (en la línea de Orwell, 1981) o como mero instrumento para mejorar la eficiencia de los procedimientos administrativos.

La recién nacida disciplina informática ha ido perdiendo progresivamente los contactos con el ambiente multidisciplinar que había tenido en su origen (cibernética, matemáticas, ingeniería electrónica, neurofisiología, psicología, antropología...), reduciéndose hoy simplemente a los aspectos técnicos.

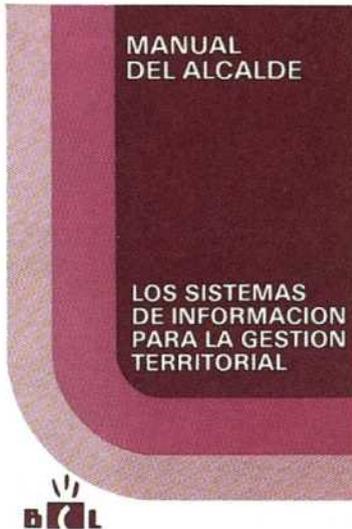
Se ha ido así consolidando la convicción de que la introducción de instrumentos informáticos en el lugar de trabajo no puede ser considerada como un mero factor de racionalización de los procesos de trabajo, sino que supone un cambio en la organización y en las actitudes de las personas implicadas. De este modo, cuando se ha hablado de informática y democracia, hasta ahora se ha hecho siempre en los estrechos límites de lo existente, sin desarrollar hasta el fondo una reflexión de las potencialidades que la primera ofrece a la segunda. Para hacer esto, es necesario que la reflexión sociológica y política sobre la crisis de la democracia se confronte con los paradigmas de los proyec-

tos de aplicación que se desarrollan dentro de la informática y de la ciencia organizativa, para adquirir la capacidad de gobernar de forma no subalterna y no defensiva frente a los procesos basados en la innovación tecnológica.

El desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, no es por tanto una cuestión estrictamente técnica, sino que tiene que ver con la inserción de la tecnología en los aspectos organizativos, sociales y psicológicos del subsistema cuyos mecanismos se quieren transformar. C. A. Petri distingue cinco imágenes que sobre el ordenador se han ido sucediendo desde la postguerra: el ordenador como una veloz máquina calculadora, el ordenador como super-inteligencia, el ordenador como instrumento flexible, el ordenador como partener con el que el hombre se comunica, y actualmente, el ordenador que aparece prioritariamente como instrumento de comunicación.

Dentro de este interesante número monográfico, además del artículo de G. de Michelis ya mencionado, aparecen otros como el de P. Manacorda, «La nueva tecnología de la comunicación para la democracia local»; el de G. Majone, «La decisión pública y las nuevas tecnologías», y el de L. Bobbio, «Los procesos de decisión político-administrativos y la imagen del «policy-making»», la experiencia de tres países, Estados Unidos, Francia y Japón, sirven de contrapunto a los trabajos previos que componen este número, que se cierra con las secciones fijas habituales de la Revista.

C. G.



LOS SISTEMAS DE INFORMACION PARA LA GESTION TERRITORIAL

J. Guimet, A. Ros, L. Sanz

ASERLOCAL. Colección Manual del Alcalde. Ed. Banco de Crédito Local Madrid, 1991, 83 pp.

Corresponde a este pequeño volumen el núm. 43 de la Colección Manual del Alcalde, que iniciada en 1984 bajo la dirección de ASERLOCAL, cubre en sus distintos volúmenes los aspectos más diversos relacionados con la gestión municipal: Licencias urbanísticas, Archivos y bibliotecas municipales, Bancos de Crédito Local, Ayudas de la CEE, Ahorro energético, Patrimonio municipal, Mercadillos y vendedores ambulantes, etc.

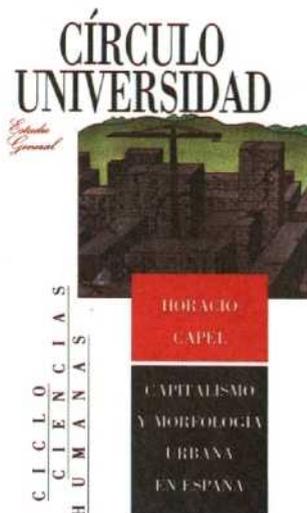
Sin duda, este texto dedicado a los SIG, es el más ambicioso de todos ellos, tanto por la novedad de su contenido como por la complejidad técnica del tema abordado. El esfuerzo de sintetizar en menos de un centenar de páginas los aspectos fundamentales de los Sistemas de Información Territorial, es sin duda el empeño más elogiable de este trabajo, ya que actualmente a los potenciales usuarios les llega únicamente información sobre estos temas a través de las distintas empresas informáticas que mediante seductoras imágenes de publicidad y atractivas demostraciones, ocultan la información real que el usuario (gestor de un municipio en este caso) precisa conocer.

Se divide el texto en siete capítulos: Los Sistemas de Información Corporativos en la Administración Local, Áreas de aplicación municipal, Metodología para la aplicación y mantenimiento de un SIT, Tecnologías para el tratamiento de Información Territorial, Dimensiones de equipos gráficos para Corporaciones Locales, Estrategias de implantación, e Intercambio de información territorial.

Quizás hubiera sido interesante, dado el desconocimiento general de estos temas dentro del ámbito municipal de nuestro país, añadir un glosario con los términos técnicos básicos y una relación de las principales experiencias que se están desarrollando actualmente en distintos municipios.

De cualquier forma, este manual cumplirá una importante función al hacer llegar a los Ayuntamientos una visión totalmente nueva de la información en relación con el quehacer cotidiano de la gestión de su territorio.

C. G.



CAPITALISMO Y MORFOLOGIA URBANA EN ESPAÑA

H. Capel.

Ed. Círculo de Lectores. Madrid, 1990, 156 pp.

Quince años después de su aparición, en marzo de 1975, este texto del geógrafo Horacio Capel mantiene su vigencia al publicarse su quinta edición en una colección de amplia tirada para el gran público. ¿Cuál es la clave del éxito de una obra pensada en su origen para estudiantes de geografía?

De los tres capítulos en que se divide el libro: I. Las etapas del crecimiento y la elaboración de la trama urbana. II. La lógica del crecimiento urbano, y III. La producción del espacio urbano, sin duda es el primer capítulo el que a nuestro juicio merece destacarse por su esfuerzo de síntesis y claridad en la exposición de un proceso complejo y desigual como el que en él se expone, y que en textos pretendidamente divulgadores había sido siempre tratado de forma farragosa o ampulosa, al intentar justificar en el peculiar desarrollo urbano de España todas las esencias culturales y las ilustres huellas que nos hacían merecedores del calificativo de europeos frente a cualquier sombra de duda sobre lo que pretendidamente debemos ser... «Una parte esencial de la trama urbana de las ciudades españolas se ha desarrollado en los últimos cien años. En contra de lo que frecuentemente suele creerse, el paisaje urbano español sólo en muy pequeña parte es resultado de la larga evolución histórica iniciada en la época prerromana; en su mayor parte, es un paisaje que no tiene más de un siglo de antigüedad y se ha formado a partir del desencadenamiento del proceso de desarrollo urbano que adquiere un ritmo elevado desde la mitad del siglo XIX». Este primer párrafo del capítulo primero nos indica el tipo de discurso con el que el autor va tejiendo sus argumentaciones, a través de afirmaciones, apoyadas siempre en datos, para llegar una tras otras a las conclusiones del último capítulo: Estrategias de las gran-

des empresas industriales. Estrategias de los propietarios del suelo. Estrategias de las empresas constructoras, y frente a todas ellas, El papel del Estado.

«Los conflictos entre propietarios de los medios de producción y propietarios del suelo, entre éstos y los promotores, entre las diversas clases de propietarios del suelo y entre las grandes y pequeñas empresas inmobiliarias, necesitan ser arbitrados y negociados. Este es precisamente el papel que corresponde a la Administración y al marco legal que se ha ido elaborando en relación al urbanismo. Pero la planificación urbana cumple además un papel ideológico bien claro, difundiendo la idea de racionalidad, de «ordenación» y de «organización» del territorio. Las previsiones realizadas (a veces mediante simples y burdas extrapolaciones de tendencias) para el «Horizonte 2000» o, en ocasiones, para dar mayor idea de exactitud, para el 2010 o 2015, sugieren a la población una idea de precisión, de rigor que, unido al farrago de los razonamientos pseudocientíficos, y a la presentación críptica de los resultados, tratan de hacer aceptar a la población las opciones adoptadas con anterioridad, y de forma generalmente independiente, a los estudios realizados».

Lástima que en el epílogo para esta nueva edición, «El planeamiento urbano en España (1975-1989)» cambie el tono, el estilo se haga menos directo y la lectura de datos y hechos resulte densa y difícil de seguir. Sin duda, la obra ganaría si en lugar de este denso epílogo se continuase cada capítulo ampliándolo hasta 1990, siendo además en esta forma de exposición, mucho más fácil ver cuáles han sido realmente los cambios que desde 1975 se han producido.

C. G.



LOS SISTEMAS DE HIPERTEXTO E HIPERMEDIOS

Una nueva aplicación en informática documental.

M.^a Caridad y P. Moscoso.

Ed. Pirámide, S. A.
Madrid, 1991. 153 pp.

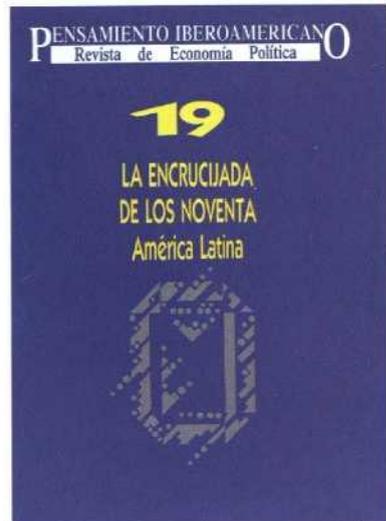
Las autoras de este manual, expertas en telecomunicación aplicada a la información y en sistemas de hipermedias, nos ofrecen este texto básico dirigido a los estudiantes de documentalismo, que se estructura en dos partes bien diferenciadas. La primera de ellas: Aproximación a los sistemas de hipermedios, parte de las nociones básicas (definición de conceptos, evolución, etc.) y realiza una aproximación histórica desde la aparición del concepto «hipertexto» en 1945 hasta sus últimas teorizaciones. La segunda parte, entra de lleno en la descripción de los lógicos existentes y sus principales aplicaciones, finalizando el libro con un Glosario Básico y una excelente Bibliografía adaptada a los principales temas expuestos en el texto.

La forma de organizar y recuperar la información que permiten los sistemas de hipermedios, unido al desarrollo de la tecnología óptica, han hecho posible el que por primera vez en la historia se pueda transmitir información de forma no lineal, cambiando radicalmente la manera en la que la información se ha venido transmitiendo a través de los siglos. Las ventajas de este nuevo sistema basado en los enlaces, son fundamentalmente la de poder integrar información proveniente de muy distintos medios (y a través de múltiples medios), la de poder intercalar anotaciones personales de cada usuario sin alterar la información, la de ser accesible a usu-

rios de muy distintos entornos y formación, y quizá la más importante, sea la posibilidad de que el usuario marque su propia estrategia de búsqueda y recuperación sin que ésta esté predeterminada de antemano, consiguiendo así una mayor interactividad con el sistema.

El tema abordado, aun siendo difícilmente accesible para un lector no iniciado, está escrito en un lenguaje coloquial que permite su fácil comprensión ayudada con gráficos y esquemas sencillos. Numerosas notas de pie de página orientan y aclaran el texto aportando definiciones, aclaraciones o simplemente datos tan elementales como el precio de un programa. La actualidad y el interés del tema harán que pronto queden obsoletas algunas de sus partes, ya que el mercado se va enriqueciendo cada día con nuevos y más avanzados productos, pero explicaciones como la que las autoras plantean en la primera parte del libro difícilmente serán superadas por su sencillez y claridad. Por otra parte, el planteamiento de los aspectos negativos que pueden derivarse del uso de los sistemas de hipertexto o hipermedia expuestos en el final de la obra, supone una actitud realista ante las nuevas tecnologías tomadas como medio y no como un fin en sí mismas, tal y como generalmente estamos acostumbrados a que se nos presenten.

C. G.



PENSAMIENTO IBEROAMERICANO, NUM. 19.

La encrucijada de los 90: América Latina.

Ed. Sociedad Estatal V Centenario. ICI.
Madrid, enero-junio, 1991, 491 pp.

En enero de 1982 aparecía el primer número de *Pensamiento Latinoamericano* (Revista de Economía Política), dedicando este volumen al debate sobre «El Retorno a la Ortodoxia». Tras él, ininterrumpidamente durante cada semestre de estos últimos nueve años, fueron apareciendo los sucesivos números, abordándose en cada uno alguno de los temas clave de la actualidad político-económica de Latinoamérica: La recesión. La reconstitución del Estado. Las metrópolis. La agricultura. La inflación. El medio ambiente. Las relaciones internacionales. La integración económica, etc. El presente volumen (núm. 19) afronta el debate de la encrucijada de los años 90 en el continente.

La década de los 80 representó para la mayoría de los países latinoamericanos una verdadera emboscada en su desarrollo, la famosa «década perdida». Muchos pensaron durante demasiado tiempo que se trataba solamente de una interrupción en la senda bastante exitosa de la Segunda Guerra Mundial. Ahora (reconoce en su editorial O. Sunkel) sabemos que en realidad se había llegado al final de un camino en el que América Latina corre el riesgo de deslizarse hacia su encierro unilateral en un sistema hegemónico hemisférico.

A través de las quince aportaciones en las que se analizan desde los problemas del narcotráfico hasta el retraso tecnológico latinoamericano, se va perfilando la respuesta de que será únicamente a través de la unidad interna de las 20 repúblicas y del fortalecimiento paralelo de sus relaciones con el resto de los países, especialmente de la CEE, como América Latina podrá escapar a esta dependencia unilateral del Norte.

Al igual que en el resto de los números, cierra este volumen una cuidadísima sección documental en la que se analizan más de 1.000 artículos de las principales revistas especializadas en estos temas, estructurados en índices de autores, materias, etc... Tras casi una década de vida, *Pensamiento Latinoamericano* es uno de los vínculos teóricos más importantes de los que existen actualmente entre España y Latinoamérica, y su lectura es ya imprescindible para los especialistas de economía política.

Una única objeción es el excesivo peso de cada volumen, que hace que su precio (al incluir los portes aéreos) sea prohibitivo para muchos lectores latinoamericanos. Quizá pudiese solventarse este problema con una edición en papel especial para el transporte aéreo.

C. G.